

Del sindicato al parlamento. La profesionalización política de dirigentes sindicales-políticos en la Argentina del Siglo XX

Resúmenes:

Español. En el presente artículo indagaremos algunas relaciones establecidas entre la actividad militante, lo sindical y lo político en la Argentina de la segunda mitad del siglo XX. Nos interesa comprender el proceso que favoreció la conformación de la dirigencia sindical-política en el parlamento tras el retorno de la democracia en 1983. Para tal fin, nos focalizaremos en un conjunto de trayectorias de dirigentes sindicales-políticos que realizaron exitosamente el pasaje del sindicalismo a la política. ¿Constituyen las mismas un proceso de profesionalización política al interior de las organizaciones sindicales?

Francés. Cet article explore certaines des relations établies entre l'activité militante, le syndicat et la politique en Argentine dans la seconde moitié du XXe siècle. Nous sommes intéressés à comprendre le processus qui a favorisé la formation de l'union et les dirigeants politiques au Parlement après le retour de la démocratie en 1983. À cette fin, nous allons nous concentrer sur un ensemble de trajectoires des dirigeants syndicaux politique mené avec succès le passage du syndicalisme à la politique. Est-ce le même processus de professionnalisation politique au sein des syndicats?

Inglés. This article explores some relationships established between the militant activity, the unions and politics in Argentina in the second half of the twentieth century. We are interested in understanding the process that favored the formation of the union and political leaders in parliament after the return of democracy in 1983. We will focus on a set of trajectories of political union leaders successfully conducted the passage of trade unionism to politics. Is the same process of political professionalization within the unions?

Palabras claves español: sindicalismo, peronismo, política, dirigencia, parlamentarización.

Palabras claves inglés: syndicalism, peronismo, politics, leadership, parliamentarization.

Palabras claves francés: syndicalisme, péronisme, politique, leadership, parlementarisation.

Autor

Nicolás Damin

CONICET – CEIL- CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES LABORALES.

ndamin@ceilpiette-conicet.gov.ar

1. Introducción.

2. Profesionalización política y poder sindical.

3. Sindicalismo peronista, gobierno militar y transición democrática.

4. Del *sindicato* al *parlamento*: trayectorias típico-ideales de sindicalistas políticos.

4.1. De la *militancia sindical* a la *militancia sindical-política*.

5. Conclusiones.

1. Introducción

La discusión sobre la *participación legítima* de los grupos sociales en política atraviesa tanto discursos académicos como políticos, periodísticos, sindicales y estatales. La misma da cuenta de los límites para *el decir* y *el hacer* político legítimo establecido por la pluralidad de actores que conforman la sociedad a lo largo del tiempo. Del debate emerge una pregunta: ¿quiénes y cómo pueden actuar legítimamente en política en cada momento histórico?

En el presente artículo indagaremos en algunas relaciones establecidas entre la actividad militante, lo sindical y lo político en la Argentina de la segunda mitad del siglo XX. Nos interesa comprender el proceso que favoreció la conformación de la dirigencia sindical-política en el parlamento tras el retorno de la democracia en 1983. Para tal fin,

nos focalizaremos en un conjunto de trayectorias de *dirigentes sindicales-políticos*¹ que realizaron exitosamente *el pasaje* del sindicalismo a la política.

Abordaremos este fenómeno social desde la óptica de una sociología histórica de lo político² que busca examinar una historia social de lo político, a partir de las dinámicas que dan coherencia y sentido a la vida política, y también una historia política de lo social, capaz de identificar la profunda impronta de lo político sobre lo social. En ese sentido, utilizaremos una combinación de metodologías y estrategias de la investigación sociológica, historiográfica y de la ciencia política. Recurriremos al análisis de trayectorias sociales y biografías y al estudio de redes de pertenencia y espacios de socialización para dar cuenta de las interacciones entre actores sociales e instituciones políticas. Este abordaje nos permitirá realizar una búsqueda del pasado como presente del pasado para dar cuenta de prácticas, objetos, interacciones, instituciones tal como fueron creadas, vividas y aprendidas por los actores³. Por lo tanto, intentaremos poner en el centro del razonamiento el momento de constitución de dirigencias sociales, rastrear su génesis y construirla como problema de investigación. Su estudio es solidario con una indagación más amplia sobre los procesos de constitución y consolidación de la actual democracia argentina.

2. Profesionalización política y poder sindical.

Ya a principio de siglo XX⁴, Max Weber advertía el fenómeno de la *profesionalización de la política* y la conformación de la figura del político “profesional” en detrimento de los políticos “notables”⁵ u “ocasionales”⁶ que invocaban la

¹ Entendemos por dirigentes sindicales-políticos a aquellos que focalizan su acción mayoritariamente en el campo político, aún sin abandonar el campo sindical.

² En el sentido planteado por Offerlé, Michael, *Perímetros de lo político, contribuciones a una socio-historia de la política*, Buenos Aires: Editorial Antropofagia, 2011, y Déloye, Yves, *Sociologie historique du politique, Éditions La Découverte* [Edición en Castellano: Sociología histórica de lo político, Santiago de Chile, LOM Ediciones-Serie Universitaria, 2004 (2003)].

³ Offerlé, *op. cit.*

⁴ Weber, Max, *El político y el científico*, Madrid: Alianza Editorial, 1998.

⁵ Personas de renombre social que utilizaban sus relaciones y redes personales (económicas, políticas y sociales) para apoyar a determinados candidatos con éxito. Fenómeno anterior a la expansión del sufragio universal.

⁶ Para Weber: “políticos *ocasionales* somos todos nosotros cuando depositamos nuestro voto, aplaudimos o protestamos en una reunión *política*, hacemos un discurso “político” o realizamos cualquier otra manifestación de voluntad de género análogo.” Weber, *op. cit.*

representación social legítima para *hacer* política, es decir, tratar de influir sobre la distribución del poder entre las distintas configuraciones políticas y dentro de cada una de ellas. Para el sociólogo alemán, los “políticos profesionales” estaban íntimamente ligados a la constitución de los Estados Modernos y a su proceso exitoso “de monopolizar, dentro de un territorio, la violencia física legítima como medio de dominación” a partir de concentrar “todos los medios materiales en manos de sus dirigentes y expropiar a todos los funcionarios que antes disponían de ellos por derecho propio, sustituyéndolos con sus propias jerarquías supremas⁷”.

De este modo, se desarrolla la política como *profesión* en tanto el personal político profesionalizado vive “de” (trata de hacer de ella una fuente duradera de ingresos) y “para” la política (dota de *sentido* a su vida)⁸. Por lo tanto, todo elenco político no plutocrático en el Estado Moderno se basa en el principio de la garantía de proporción de ingresos regulares y seguros por su actividad.

Las dirigencias políticas argentinas en los albores de su conformación estatal (finales del siglo XIX, comienzos XX) estaban nutridas, como en una considerable porción de las democracias occidentales, por políticos *notables*, *ocasionales* y *militares* que ejercían su acción en estructuras estatales fragmentadas. A comienzos del siglo XX, con la centralización del poder estatal y la conformación de una administración burocrática nacional, se desarrolló un proceso de *profesionalización política* al interior del partido de la *Unión Cívica Radical*⁹. Fenómeno que, gradualmente, se expandió a gran parte de la dirigencia nacional¹⁰. Con la emergencia del fenómeno peronista (1943-1955) nuevos actores sociales se incorporaron a la dirigencia política¹¹, que se nutrió por igual de políticos profesionales, sindicalistas y referentes territoriales¹². Para

⁷ Weber, *op. cit.*

⁸ Quien vive “para” la política hace “de ello su vida” en un sentido íntimo; o goza simplemente con el ejercicio del poder que posee, o alimenta su equilibrio y su tranquilidad con la conciencia de haberle dado un sentido a su vida, poniéndola al servicio de “algo”. En este sentido profundo todo hombre serio que vive para algo vive también de ese algo. Weber, *op. cit.*

⁹ Ferrari, Marcela, *Los políticos en la República Radical. Prácticas políticas y construcción de poder*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2008.

¹⁰ Cantón, Darío, *El parlamento argentino en épocas de cambio 1889, 1916, 1946*, Buenos Aires: Editorial del Instituto Torcuato Di Tella, 1966.

¹¹ Sidicaro, Ricardo, *Los tres peronismos. Estado y poder económico, 1946-55, 1973-76, 1989-99*, Buenos Aires: Siglo veintiuno editores, 2002 y Waldman, Peter, *El peronismo, 1943-1955*, Buenos Aires: Sudamericana, 1985.

¹² Aelo, Oscar, « ¿Continuidad o ruptura? La clase política bonaerense en los orígenes del peronismo », en *Anuario IHES*, Universidad Nacional del Centro, 2002, nº 17.

los sectores sindicalizados fue la primera experiencia de acceso a cargos estatales en ministerios, secretarías, agregadurías obreras en el Servicio Exterior y el parlamento.

Algunas tendencias de largo plazo, presentes en los grupos obreros organizados, favorecieron el acercamiento entre el sindicalismo, el Estado y el naciente peronismo: el reformismo pragmático, la apelación al arbitraje favorable del Estado, la burocratización, el apoyo político a quien sostuviera sus reivindicaciones, desconfianza y hostilidad frente a los partidos “obreros”¹³. De esta forma, entre los años 1943 y 1946, el peronismo se fue construyendo a partir de la interacción entre Perón y los dirigentes sindicales.

En el contexto de la rearticulación de las elites dirigentes con el ingreso masivo de trayectorias del mundo sindical se desarrollaron experiencias de formación masiva de militantes sindicales-políticos. Dentro de esa dinámica, la Confederación General del Trabajo enviaba a sus dirigentes a los cursos en la Universidad Obrera Nacional¹⁴ y a la Escuela Superior Peronista¹⁵.

El sindicalismo fue regulado por el Estado a partir de la ley de Asociaciones Profesionales N° 12.921 de 1945, por la cual, los sindicalistas acumularon recursos de poder político de dos tipos: *organizativos* y *financieros*. Los primeros consistieron en leyes y estatutos que garantizan la centralización del poder de los dirigentes. Los segundos, aseguran la cuota sindical retenida por el empleador, el impuesto sindical, y la administración y control de las Obras Sociales. Estos recursos dotaron a los sindicalistas de una gran capacidad de movilización para negociar con el Estado y las empresas.

Con el golpe de Estado de 1955 se produjo una proscripción del peronismo que abarcó a sus militancias sindicales (hasta 1958) y políticas (hasta 1972). La habilitación parcial del sindicalismo peronista durante el gobierno del Dr. Frondizi posibilitó el

¹³ Del Campo, Hugo, *Sindicalismo y peronismo. Los comienzos de un vínculo perdurable*, Buenos Aires: Siglo XXI, Buenos Aires, 2005.

¹⁴ Fundada en 1948 por Ley Nacional 13.229. Su primer rector, Cecilio Condoti era dirigente sindical de la rama textil y egresado de la Escuela Sindical de la CGT. En sus fundamentos exigía dar cuenta del origen obrero del estudiante para cursar los estudios de *Ingeniero de fábrica*.

¹⁵ Dirigida por el Dr. Mendé fue inaugurada en 1951. Contaba entre sus asignaturas con: Sociología Peronista, Filosofía Peronista, Economía Peronista, Política Peronista, Organización Peronista, Realizaciones Peronistas, Técnica de Adoctrinamiento Peronista y las clases de Conducción Política (dictadas por Juan Domingo Perón) e Historia del Peronismo (a cargo de Eva Duarte).

acceso de una nueva capa dirigente a la conducción de las organizaciones obreras¹⁶. La misma, ante el contexto represivo, cumplió un doble rol: representante sindical y político¹⁷.

Durante aquel período estos dirigentes participaron de intercambios individuales y grupales con *organizaciones de cuadros políticos* en la *nebulosa organizacional de los años sesenta*¹⁸. Relaciones que les permitieron entrar en contacto con nuevas prácticas políticas *partisanas*, con redes y espacios de sociabilidad que les dotarían recursos (contactos, saberes, etc.) que resultarían claves para su reconversión del sindicalismo a la política.

En la tercera experiencia gubernativa peronista (1973-1976) los dirigentes sindicales ocuparon espacios de gestión en todos los ámbitos estatales. Sus entramados de articulaciones político-sindicales ingresaron al año 1976 sumergidos en conflictos internos con diversos actores del Movimiento Peronista¹⁹.

Sindicalismo, gobierno militar y transición democrática.

Durante la última dictadura militar (1976-1983) las redes sindicales-políticas experimentaron un proceso de reorganización debido a la represión estatal, la prohibición de sus estructuras institucionales de tercer y segundo grado (CGT, “62 Organizaciones Peronistas”)²⁰, la intervención de los sindicatos y la proscripción del Partido Justicialista²¹. Su funcionamiento se desarrolló por fuera de los ámbitos institucionales tradicionales de participación política. Los dirigentes sindicales-políticos

¹⁶ James, *op. cit.*

¹⁷ Cordone, Héctor, «*Consideraciones acerca de la evolución de las relaciones laborales en la historia argentina reciente (1955-1983)*», en Fernández, Arturo y Bisio, Raúl (comps.) *Política y relaciones laborales en la transición democrática argentina*, Buenos Aires: CEIL-PIETTE CONICET, 1999. y Bisio, Raúl y Cordone, Héctor, «*El Plan de lucha de la CGT: un episodio singular de la relación sindicatos estado en la argentina*», en *Justicia Social*, Junio 1989, N°8.

¹⁸ Cucchetti, Humberto, *Combatientes de Perón, Herederos de Cristo. Peronismo, religión secular y organizaciones de cuadros*, Buenos Aires: Editorial Prometeo, 2010.

¹⁹ Para mayor detalle sobre la relación Perón, Juventud Peronista y Sindicatos ver: De Riz, Liliana (1987), *Retorno y Derrumbe. El último gobierno Peronista*, 2ª edición, Editorial Hyspamerica, Buenos Aires.

²⁰ Falcón Ricardo, «*La resistencia obrera a la dictadura militar (una reescritura de un texto contemporáneo a los acontecimientos)*», en Hugo Quiroga y César Tcach (comp) *A veinte años del golpe. Con memoria democrática*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones. 1996.

²¹ Yannuzzi, María de los Angeles, *Política y dictadura. Los partidos políticos y el Proceso de Reorganización Nacional. 1976-1982*, Rosario: Fundación Ross, 1996.

organizaron diferentes *comisiones*²² que agrupaban sindicatos en función de la estrategia ante el poder militar (enfrentamiento, negociación, colaboración) (Fernández, 1984) desde las cuales intentaron, con mayor o menor éxito, realizar acciones políticas con actores sociales tan diversos²³ como la Pastoral Social de la Iglesia Católica, la Multipartidaria y sectores nacionalistas del Ejército²⁴.

Para comprender como se desarrolló la historia política del sindicalismo político peronista durante el gobierno de facto realizaremos una breve descripción que nos servirá de contexto para analizar el proceso de profesionalización política de algunos de sus miembros.

El 24 de marzo de 1976, día del golpe de Estado, la CGT llama a un paro general con escaso acatamiento. Ese mismo día, encarcelan a los principales dirigentes del sindicalismo y la central obrera y ciento setenta y cinco gremios son intervenidos.

En mayo de 1976 se realiza el primer acuerdo entre la intervención de la CGT y un grupo de sindicalistas para participar de la conferencia anual en la OIT. En la misma, critican el rumbo económico por considerarlo “liberal”, pero la discusión sobre si se debía participar en la reunión divide a los dirigentes.

A las pocas semanas surge el primer armado sindical, la Comisión de los 10, integrada por los pocos sindicatos no intervenidos, con la intención de dialogar con el gobierno e intentar la reorganización (y normalización) del movimiento sindical. Como respuesta el gobierno militar prohíbe las actividades gremiales con la ley 21.356. En enero de 1977 surge la Comisión de los 7, que se entrevista con el Ministro de Trabajo y le entrega un documento firmado por setenta y ocho gremios en el cual se denuncia el “cercenamiento de los derechos laborales” y el “encarcelamiento y cesantías de trabajadores”, se ataca al programa económico, se exige el levantamiento de la suspensión de la actividad sindical y la libertad de presos.

²² Las *Comisiones* funcionaban con representantes enviados por los sindicatos, militantes sindicales dispersos a causa de las intervenciones militares y militantes políticos peronistas que participaban de las redes en calidad de auxiliares.

²³ Se desprende de los comunicados de prensa y documentos de la CGT Brasil y CGT Azopardo.

²⁴ El sindicalismo peronista había desarrollado una acción de cooperación latinoamericanista (de corte no internacionalista) con el desarrollo de la Agrupación de Trabajadores Latinoamericanos Sindicalistas (ATLAS), pero en 1975, la CGT se adhiere a la CIOSL (Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres) de orientación socialdemócratas. Durante el régimen militar, las redes de cooperación de la CIOSL, así como las Federaciones Sindicales Internacionales (FSI), desarrollaron acciones de solidaridad con el sindicalismo argentino, presionando a los gobiernos de sus respectivos países y al régimen militar argentino por el respeto de las libertades civiles y sindicales.

En el gobierno militar existía un duro debate interno sobre la “cuestión sindical”. Funcionarios del Ministerio de Trabajo buscaban instancias de negociación con representantes gremiales, pero sectores ligados al Ministerio de Economía solicitaban la anulación total de la actividad sindical. En los primeros años de la dictadura, la *desarticulación vía represión* fue la estrategia del poder militar hacia los sectores sindicales. En ese contexto, entre marzo de 1977 y abril de 1978 se organizan dos agrupaciones sindicales. Por un lado, la Comisión de los 25, con una composición heterogénea, ya que integraba sindicalistas de diversas extracciones, y una postura de confrontación con los militares. Por otro, la Comisión de Gestión y Trabajo postulando un “sindicalismo profesional” centrado en “demandas económicas” y buscando instancias de contacto con actores estatales y militares.

Para 1978²⁵ los dos principales agrupamientos sindicales se encuentran conformados. Ambos grupos coinciden en la crítica a la política económica liberal y antiindustrialista del gobierno militar, pero se distancian en la estrategia para relacionarse con el mismo. En junio del 1978, los “25” conforman el Movimiento Sindical Peronista con una estructura similar a las “62 Organizaciones Peronistas”. El gobierno lo declara ilegal, disuelve y detiene a sus integrantes. Por su parte, la Comisión Gestión y Trabajo se reorganiza en Comisión Nacional de Trabajo (cincuenta sindicatos) y entre sus principales dirigentes se encuentran: Jorge Triacca, Armando Cavallieri, Luis Guerrero y Ramón Baldassini. A fines de 1978 ambos grupos publican documentos bajo la identidad peronista, criticando la política económica, y los “25” hacen referencia a la necesidad de una salida política democrática. El 21 de octubre de ese año, en la cena de los “25”, Saúl Ubaldini, de la Federación de Cerveceros, lee un documento que expresaba los reclamos del grupo: “preservar la estructura orgánica del sindicalismo; volver al régimen de negociaciones colectivas de trabajo; modificar sustancialmente la política económica; recomponer el valor del salario real y mantener las obras sociales en manos de sus legítimos propietarios, los trabajadores”. Al mismo se pliegan trescientos sindicalistas de primeras líneas. El 27 de abril de 1979 los “25” declaran la primera huelga general contra el gobierno militar por 24 horas, pero la CNT

²⁵ En la segunda mitad del 1977, una serie de conflictos se desarrolla por fuera de las estructuras orgánicas sindicales, en su mayoría, intervenidas: subterráneos, ferrocarriles, petroleros, bancarios, demostrando un creciente dinamismo en el militante sindical en los lugares de trabajo.

no adhiere a la estrategia y no participa. Los dirigentes de la "25" son detenidos y los partidos peronista y radical piden su libertad, pero lo hacen sin acompañar la huelga. La repercusión de la medida y los intentos del gobierno de facto de tener una nueva Ley de Asociaciones Profesionales produce un acercamiento entre los dos agrupamientos y, en septiembre de 1979, se conforma la Conducción Única de los Trabajadores Argentinos (CUTA). Por otro lado, se conforma la Comisión de los 20 con los sindicalistas que mantenían mayores contactos con el Ministerio y que no habían ingresado a la CUTA. En septiembre de 1979, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos realiza una visita *in foco* en la Argentina y en el informe de su investigación denuncia la pérdida de derechos sindicales y la crítica situación de los gremialistas detenidos²⁶. En noviembre de ese año se aprueba la Ley 22.105 de Asociaciones Profesionales que tendía al control estatal y la atomización de las organizaciones sindicales. El Ministerio de Trabajo tiene la potestad de supervisar la vida sindical. La CUTA se opone, pero la definición de la estrategia para enfrentar la ley divide el espacio en abril de 1980. En agosto de 1980 se aprueba la ley 22.269 retirando las obras sociales de la órbita sindical y modificando los estatutos de: gastronómicos, subterráneos, Luz y Fuerza, construcción, bancarios, rurales y periodistas. Los "25" reconstruyen la CGT y Ubaldini es elegido Secretario general en la calle Brasil. La "CNT" y los "20" no adhieren y forman en abril de 1981 la "Intersectorial sindical" que continúa apostando a la estrategia del diálogo con el gobierno militar. El 7 de noviembre de 1981 se concretó la primera movilización contra el gobierno militar. En la "Marcha de Protesta a San Cayetano" y bajo la consigna "Paz, Pan y Trabajo" conducida por Saúl Ubaldini, diez mil trabajadores se manifestaron contra el gobierno militar. Los partidos justicialistas, comunista, socialista y demócrata cristiano acompañaron la medida y el párroco Humberto Bellone ofreció una misa en los terrenos aledaños a la iglesia.

La CGT Brasil (CGTB) llama, el 22 de julio de 1981, al paro nacional para canalizar los conflictos de SMATA y Luz y Fuerza. La medida es declarada ilegal por el gobierno. La "Intersectorial", sector que no había ingresado a la CGTB, no adhiere. El paro tiene repercusión y los dirigentes CGTB son detenidos. Ante el nombramiento de

²⁶ En su visita, la CIDH se entrevistó con numerosos dirigentes sindicales, entre los que se encontraban los detenidos Lorenzo Miguel y Diego Ibáñez y la conducción de la CUTA.

Alemann como ministro de economía y el lanzamiento de un nuevo plan de ortodoxia liberal, la CGTB aprueba un plan de movilización para el 30 de marzo de 1982. La Intersindical no adhiere. Se produce una violenta represión y toda la dirigencia de la CGTB queda detenida. La conflictividad social continúa y la CGT Azopardo (ex Intersindical) convoca, el 6 de septiembre, una huelga general a la que se pliega la CGT Brasil. En febrero de 1983, la CGT Brasil conforma la CGTRA con Ubaldini como conductor y el apoyo de Lorenzo Miguel, que había reconstruido las “62 organizaciones” y se desempeñaba como Vicepresidente del PJ (autoridad partidaria máxima porque Isabel Perón está exiliada en España). Los días 28 de marzo y 4 de octubre se producen paros generales, así como numerosos conflictos parciales. La presión social y la deslegitimación del régimen militar tras el resultado desfavorable en la guerra de Malvinas precipitaron la habilitación de los partidos políticos y la transición a la democracia.

La campaña de afiliación que realiza el Partido Justicialista, centrada en las estructuras sindicales, incorpora 3.500.000 miembros y se convierte en uno de los partidos con mayor número de afiliados de América Latina. La fórmula del PJ integrada por Lúder y Bittel pierde las primeras elecciones nacionales para presidente ante el binomio Alfonsín y Martínez de la Unión Cívica Radical.

A partir de los resultados electorales, el sector sindical logra conformar un bloque de 28 miembros en la Cámara de Diputados y Diego Ibáñez, dirigente petrolero que había encabezado la lista de candidatos del PJ bonaerense y que secundaba a Lorenzo Miguel en la conducción de las “62 Organizaciones”, es nombrado jefe del sector peronista en el parlamento. Por su parte, el Grupo de los “25”, aliado de Saúl Ubaldini, sólo logra que ingrese el dirigente taxista Roberto García a la cámara²⁷.

El justicialismo transcurrió la transición democrática virtualmente *sindicalizado* y ante el resultado electoral adverso se sumergió en un debate sobre la composición social de sus dirigentes y la relación de los sindicatos con las nuevas estructuras partidarias²⁸.

Con esta reconstrucción de largo plazo, podemos tener una visión general que nos ayude entender cómo se posicionan los actores sindicales en un contexto de

²⁷ Sindicalistas cercanos al grupo de los “25” ingresarán al parlamento a fines de los ochenta.

²⁸ Levistky, *op. cit.*

reapertura democrática, apoyándose en una tradición de décadas en el peronismo, en la participación directa en instancias partidarias y en la consolidación de redes internacionales sindicales de cooperación.

Del sindicato al parlamento: trayectorias típico-ideales de sindicalistas-políticos

El análisis en profundidad de tres biografías sindicales nos otorgará elementos para comprender cómo pudo articularse la relación entre la actividad militante, lo sindical y lo político en Argentina durante la segunda mitad del siglo XX. Por tal motivo, abordaremos tres trayectorias de parlamentarización de dirigentes sindicales: Lorenzo Pepe, Oraldo Britos y Saúl Ubaldini²⁹.

De la *militancia sindical* a la *militancia sindical-política*.

La primera biografía³⁰ de profesionalización política es la de Lorenzo Pepe. Su trayectoria familiar está compuesta por padres y tíos ligados al trabajo en la actividad ferroviaria. Nació en 1932 en la localidad bonaerense de Sáenz Peña³¹, en el cual su padre militaba en el Partido Socialista y en el sindicato de la Unión Ferroviaria (UF)³². Pepe cursó sus estudios secundarios de Técnico Mecánico y, posteriormente, en el Colegio Nacional Buenos Aires desarrolló el “Curso Bianual de Capacitación Sindical”, complementado en 1954 por el seminario de “Idóneo en Legislación Laboral” en la

²⁹ Las trayectorias de Pepe y Britos son comparable con la de un grupo extenso de dirigentes sindicales-políticos que, durante los ochenta y noventa, se adaptaron de diferentes formas a los cambios en lo político y se *descojaron relativamente* de sus sindicatos, sin romper lazos del todo con los mismos. Entre ellos se encuentran: Mary Sánchez (Docentes), Víctor De Gennaro (ATE), Luis Brunati (Docentes), Jesús Blanco (Luz y Fuerza), Hugo Curto (UOM), José Castillo (Electricistas Navales), Alfredo Atanasof (Municipales La Plata), Dolores Domínguez, Roberto García (Taxistas), Carlos Ruckauf (Seguro), Herminio Iglesias, entre otros. Existe otra trayectoria de dirigentes sindicalistas-políticos que no se *descojaron* de sus sindicatos y accedieron al parlamento durante el período 1983-2001: Saúl Ubaldini (Cerveceros), Fernando Donaires (papeleros), Norberto Imbellom (UOM), José Miguel Landin (UOM), Rodolfo Antonio Ponce (UOM), Florencio A. Carranza (Comercio), Diego Sebastián Ibáñez (Petroleros), Rogelio Papagno (Construcción), Osvaldo Borda (Caucho), José Rodríguez (SMATA), Alberto Jorge Triaca (Plástico), Gerardo Martínez (Construcción), Roberto Digón (Tabaco).

³⁰ Realizada en base a entrevistas con los autores, archivos de prensa escrita y bibliografía especializada.

³¹ Actualmente pertenece al Partido de Tres de Febrero, Provincia de Buenos Aires.

³² Unión creada en 1922 que agrupa todos los trabajadores de las empresas ferroviarias con excepción de los maquinistas y fogonistas (acompañantes) que están organizados en La Fraternidad (primer sindicato con extensión nacional en el país, fundado en 1887).

Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires. Ambos espacios habían sido abiertos por el Estado para la capacitación de dirigentes sindicales.

Su trayectoria sindical-política comenzó con su ingreso al ferrocarril San Martín a los 17 años donde, al poco tiempo, es electo Revisor de Cuentas como miembro de la Comisión Ejecutiva Seccional Alianza Unión Ferroviaria. En 1950 el sindicato lo envía como difusor del 2º Plan Quinquenal a varias capitales provinciales y, en 1953, al Comité Central Confederal de la CGT. Es cesanteado del ferrocarril por cuestiones políticas en 1955, 1958 y 1961. En 1958 funda la Juventud Nacional Ferroviaria Peronista y, a partir de apoyo de las agrupaciones justicialistas y una coyuntura de acercamiento sindical con el Partido Comunista, es electo Vicepresidente de la UF en 1959. No asume el cargo por el decreto-ley 4161 que impedía el acceso a dirigentes peronistas a las conducciones sindicales. La actividad ferroviaria³³ es movilizada militarmente durante los años 1957, 1958 y 1961 ante la resistencia sindical a los proyectos de cierre de un tercio del sistema de transporte. Debido a su activismo sindical en el Taller Alianza del ferrocarril Pepe es detenido bajo los procedimientos militares CONINTES³⁴ en el Regimiento de Campo de Mayo.

En 1961, representando a la fracción justicialista de la UF y a las reconstruidas “62 Organizaciones Peronistas”, es elegido Diputado Provincial por Buenos Aires en la lista del dirigente textil Andrés Framini³⁵. No accede al cargo al ser anuladas las elecciones. En 1963 ocupa la Vicepresidencia de la Unión Ferroviaria por una interrupción de la proscripción durante el gobierno del Dr. Illia. Integra las “62 Organizaciones de Pie Junto a Perón”, oposición sindical al liderazgo de Vandor en las “62 Organizaciones Peronistas”. Visita a Perón en el exilio como representante del sector de ruptura con el “vandonismo” en 1966.

Forma parte de la fundación de la Asociación Latinoamericana de Ferrocarriles (ALAF) en 1964 y, en 1968, de la Confederación Latinoamericana de Trabajadores del Transporte en Quito (Ecuador).

³³ La UF contaba, en ese entonces, con 200.000 afiliados

³⁴ Los procedimientos comprendidos en el Plan de Conmoción del Estado (CONINTES) aplicado desde 1960, militarizaban el conflicto social y dividían al país en zona operativas a cargo de las fuerzas armadas. Para mayor información ver: *Plan Conintes y Resistencia Peronista*, Nicolás Damin, Editorial INJDP-Secretaría de Cultura Nación, 2010.

³⁵ El peronismo se encontraba proscripto, pero el gobierno del Dr. Frondizi habilitó la inscripción de partidos neo peronistas (excluyendo la figura del exiliado de Juan Domingo Perón).

Es cesanteado nuevamente en 1967 ante la profundización de la “reorganización” ferroviaria y la oposición sindical a los planes de clausura de ramales ferroviarios. Es delegado en el Congreso Normalizado de la CGT en el cual se funda la “CGT de los Argentinos” en Marzo de 1968. En ese momento la UF estaba intervenida y la actividad ferroviaria había sufrido una gran cantidad de despidos por la reducción de los tendidos férreos. Durante el período comprendido entre los años 1972 y 1983, se desempeñó como Congresal Nacional del PJ por la provincia de Buenos Aires, pero en 1976 es proscripto y el partido disuelto. Participa en la actividad privada durante la década del setenta vendiendo seguros de automotores, empresa que había comenzado a principios de la década al acceder a contratos con gremios a partir de sus contactos con redes sindicales.

En 1983 es elegido Diputado Nacional por la Provincia de Buenos Aires. Integra la lista en la primera oportunidad a partir de la gestión del dirigente de la UF y del sector de los “25” Raúl Ravitti ante la UOM, sindicato que condujera las “62” durante la Transición Democrática. Participa del bloque del PJ entre 1983 y 2003.

Su trayectoria al interior del Partido Justicialista cuenta con su elección como Presidente del Partido en el Distrito de Tres de Febrero desde 1986 hasta 1993, año que es designado Presidente del Congreso Nacional Justicialista hasta 1997.

Participa en el “Comité de Crisis” del Gabinete del Dr. Duhalde en 2002 y finaliza su carrera como diputado en el año 2003.

Entre los años 1996 y 2000 integra como delegado parlamentario la delegación sindical argentina ante la OIT.

La segunda trayectoria es la de Oraldo Britos, nacido el 24 de agosto de 1933 en Villa Mercedes, San Luis, en una familia de trabajadores ferroviarios. Completó sus estudios primarios y secundarios técnicos en su ciudad natal. En 1951 se afilia al Partido Peronista. En 1953 es designado delegado de taller por la UF y, en 1958, es electo Secretario General de las “62 Organizaciones Peronistas” en Villa Mercedes como miembro de la Unión Ferroviaria. Entre los años 1959-1963 es delegado de la UF ante la CGT en su ciudad de nacimiento y, ese año, es designado su delegado regional. En 1963 es candidato a Intendente Municipal por el Partido Unión Popular, uno de las opciones neoperonistas ante la proscripción, pero tiempo antes de la elección es proscripto con el Decreto 4161. En 1964 participa en el Plan de Lucha de CGT, en la

campaña fallida por el retorno de Perón y es elegido Vicepresidente del Partido Justicialista de San Luis, cargo que ocupó hasta 1966. En 1965, ante la continuidad de la proscripción participa con el Partido Unión Popular de las elecciones de concejales municipales con un resultado victorioso. Entre los años 1965 y 1967 es Secretario General de las 62 Organizaciones Peronistas y de la CGT en Villa Mercedes.

Ante el retorno de la democracia en 1973, es electo Senador Nacional. Durante la tercera experiencia gubernativa peronista es designado Interventor del PJ de Formosa y posteriormente de Misiones. En 1975 es Secretario General del Movimiento Nacional de Juventudes Ferroviarias Peronistas en Villa Mercedes. Durante los años de la dictadura es Presidente del PJ de San Luis y activista del grupo de los "25". Con el nuevo regreso de la democracia es elegido Senador Nacional desde 1983 hasta 1995. Participa en 1983 en el Movimiento de Unidad Solidaridad y Organización (MUSO) sector del PJ que queda relegado en la posterior distribución de los cargos. En el año 1985, período de la reorganización del justicialismo posterior a la derrota electoral es, Presidente Partido Justicialista por el Congreso de Río Hondo y luego Secretario del Congreso Nacional del PJ (Teatro Odeón). En 1991 es Interventor del PJ tucumano.

Como Senador participa entre los años 1983 y 1995 en la Presidencia de la Comisión de Trabajo y Previsión Social. Integra en trece oportunidades en el Congreso de la OIT como Senador y Diputado argentino.

Conforma en 1992 la Fundación Puntana Eva Perón desde la cual articula distintas redes territoriales y sindicales en la Provincia de San Luis.

Entre 1992 y 1995 es Vicepresidente del Senado de la Nación. Participa de la reforma Constitucional de 1994. Entre los 1995 y 2003 es Diputado Nacional. En el gobierno del Dr. Rodríguez Saa en diciembre del 2001 es designado Ministro de Trabajo de la Nación.

La tercera trayectoria es la de Saúl Edólver Ubaldini, nacido en el barrio Mataderos de la Ciudad de Buenos Aires, el 29 de diciembre de 1936. Su padre fue trabajador del Frigorífico Nacional Lizandro de la Torre³⁶ y uno de sus tíos era delegado sindical en el mismo establecimiento. Estudió en el colegio industrial "Confederación General del Trabajo de la República Argentina" y, entre los años 1960 y 1967, en la

³⁶ Frigorífico municipal que vendía carne a precios subsidiados a la Ciudad de Buenos Aires.

Escuela Técnica con orientación en Automotores. En 1955 ingresa al Frigorífico Nacional y trabaja por diez años en la industria de la carne.

Ingresa a la militancia en el año 1955 ligado al Partido Justicialista. En 1961, en el contexto de la proscripción política, figura como Secretario de Distribución de la publicación peronista Tres Banderas dirigida por Fernando García Della Costa. Su carrera sindical comienza en 1962 al ser elegido Delegado de Paritarias³⁷ en el Frigorífico Nacional³⁸. En el año 1963 es candidato a Secretario Administrativo por la lista Celeste del Movimiento Gremial Unificado que presidía como candidato a Secretario General a Rafael Rosetti y adjunto a Omar Tolosa³⁹. Participa en el Plan de Lucha de la CGT⁴⁰ entre abril de 1963 y junio de 1964 y, ese mismo año, en la “Comisión de Enlace⁴¹” de la regional cegetista junto a agrupaciones justicialistas “para el regreso de Perón”.

Es detenido por razones políticas en 1960, 1962 y 1964, año que es cesanteado. Trabaja en tres frigoríficos hasta que, en 1969 ingresa a la Compañía Argentina de Levaduras (CALSA), en donde es elegido delegado. Su carrera en la Federación de Obreros Cerveceros continúa y, en 1972 es designado Secretario de Acción Social. En 1975 asciende a Secretario Gremial, en 1984 a Secretario Adjunto y, en 1991, Secretario General Interino.

En el año 1975 es designado por el Secretario General de Cerveceros, Jorge Barilache, delegado del sindicato ante las “62 Organizaciones Peronistas”, donde conoce a Lorenzo Miguel. Su sindicato lo nombra representante para la constitución de

³⁷ Delegado para la negociación de convenio colectivo de trabajo, en el cual se regulan el salario y las condiciones de trabajo.

³⁸ En el año 1959 el gobierno de la Unión Cívica Radical Intransigente privatiza, ante acuerdo con el F.M.I. el frigorífico luego de una serie de huelgas obreras y un paro general de la CGT.

³⁹ En su propuesta incluía “la restitución del frigorífico a la municipalidad de Buenos Aires, para evitar así los monopolios y volver a ser el regulador del precio de la carne, en la capital y alrededores. Jornadas laborales de 6 horas, debido a la insalubridad que afecta a todo el establecimiento y zonas adyacentes y sueldos acordes con el costo de la vida, pues hemos llegado a un estado tal de carestía que faltan en muchos de nuestros hogares los artículos más indispensables para llevar una vida decorosa”.

⁴⁰ Entre sus estrategias se destaca la modalidad de ocupación de 11.000 establecimientos fabriles, en los cuales se involucraron 4.000.000 de trabajadores. El gobierno del Presidente Dr. Illia decretó sin éxito la prohibió la actuación política de los sindicatos.

⁴¹ Ante la presión del gobierno radical, el avión en el cual Perón viajaba a la Argentina es desviado en Brasil y el operativo fracasa.

la “Comisión de los 25” en 1977. En 1980 es nombrado Secretario General de la CGT BRASIL⁴².

En la transición democrática⁴³ asciende a la dirección unificada de la CGT (1986) tras el bloqueo a las reformas antisindicales del año 1984. Dirige la Central Obrera hasta el año 1990. Es candidato a Gobernador de la Provincia de Buenos Aires en 1991 por fuera de las estructuras del Partido Justicialista, con un escaso caudal electoral. Entre los años 1992 y 1994 es designado como Embajador Argentino en Italia. Ingresa al parlamento como Diputado Nacional por la Provincia de Buenos Aires por el PJ en el año 1997, ocupando su banca hasta 2005.

Los casos de parlamentarización de dirigentes obreros descriptos nos brindan algunos elementos para rastrear posibles interacciones entre lo sindical, la actividad militante y lo político. Trayectorias de ingreso y egreso a estructuras sindicales, partidarias y estatales. Circulaciones múltiples al interior de redes políticas sindicales con vínculos con entramados políticos de diversa orientación ideológica y composición organizativa.

Conclusiones

Del análisis de las trayectorias se desprenden algunas reflexiones que pueden contribuir al estudio sobre la conformación de los dirigentes sindicales-políticos peronistas durante el siglo XX. Dirigentes que integran un modelo de acumulación político-social basado en una *carrera sindical-política* que incluye la elección como delegado de base en el lugar de trabajo, el ascenso al interior de la carrera sindical, la especialización en las agrupaciones sindicales-políticas, la pertenencia, en muchos casos, a redes internacionales sindicalistas y la participación de actividades al interior del peronismo⁴⁴. La *carrera sindical-política* dota a los dirigentes de legitimidades,

⁴² Con el respaldo de Lorenzo Miguel, dirigente de la Unión Obrera Metalúrgica y de Diego Ibáñez, del Sindicato Único de Petroleros del Estado.

⁴³ Como analizamos en el apartado anterior, la articulación exitosa con redes católicas le permitió el acceso a redes internacionales y contactos con el Papa Juan Pablo II y el sindicalista y luego presidente de Polonia, Lech Walesa.

⁴⁴ En menor medida en el socialismo, comunismo, FREPASO (sindicalistas-políticos ligados a la Confederación de Trabajadores Argentinos).

estatus, capitales simbólicos, sociales y económicos y prácticas y técnicas para ingresar y desempeñarse en el campo político.

A lo largo de sus carreras, los militantes gremiales adquieren saberes y técnicas organizativas, competencias sindicales y políticas y obtienen reconocimiento y legitimidad social para ocuparse de los temas laborales y a dar su opinión al respecto⁴⁵. En el parlamento participan, en la mayoría de los casos, en las comisiones ligadas a la legislación laboral, en las cuales su palabra es enunciada en base a la legitimidad que les conferiría su *origen o condición* de trabajador. En su práctica sindical, los militantes se foguean en la arte de la delegación, de la negociación, la disposición y en la capacidad de conciliar intereses contradictorios. Aprenden a comprender las relaciones de fuerza, a encontrarse en "minoría" y experimentarlo como algo transitorio propio del juego. Experiencias que los dotan de conocimientos necesarios para el ejercicio de sus funciones: técnicas relacionales para mantener el contacto con los asalariados, sondear sus reclamos y entretener la moral del grupo; técnicas de movilización, encuadramiento, organización de reuniones, planificación de manifestaciones y comunicación con la prensa⁴⁶.

Los recursos acumulados durante el curso de las experiencias militantes sindicales son movilizados en las nuevas "actividades" políticas. De tal modo, el "prestigio moral" que les otorga el "trabajo social" realizado es clave para el acceso a los espacios de poder. El *capital militante*⁴⁷ que acumulan durante sus experiencias sindicales les permite desarrollar técnicas como el hábito de juntar grupos y de organizar reuniones y la capacidad de manipularlas, el conocimiento del mundo político y de sus ejes de lectura, la posibilidad de aprender a hablar en público, tomar riesgos y decisiones y de recuperar la fuerza colectiva de la organización⁴⁸.

Observamos un proceso de *profesionalización política* al interior de las organizaciones sindicales de larga data. Una profesionalización que comienza con la

⁴⁵ Rimbart, «*Les reconversions militantes*», en Tissot, Sylvie, Gaubert, Cristophe y Lechien, Marie-Hélène, *Reconversions militantes*, Limoges, PULIM, 2004.

⁴⁶ Rimbart, *op.cit.*

⁴⁷ Para una discusión sobre las potencialidades del concepto de "capital militante", véase *Actes de la recherche en sciences sociales*, núm. 155, diciembre de 2004 y 158, junio de 2005.

⁴⁸ Tissot, Sylvie, «*Les reconversions militantes*», en Tissot, Sylvie, Gaubert, Cristophe y Lechien, Marie-Hélène, *Reconversions militantes*, Limoges: PULIM, 2004.

ampliación en la estructura de oportunidades política⁴⁹, en los años del peronismo clásico⁵⁰ con la incorporación de sindicalistas en todos los niveles del Estado (Ministros, Diputados, Intendentes, Agregados Obreros en las Embajadas, etc.), y que se profundiza en la etapa 1955-1973 con la proscripción del justicialismo, durante la cual, al ser excluidos los políticos profesionales del peronismo, los sindicalistas que se especializaron dentro de sus organizaciones realizan la doble representación, laboral y política. Una nueva capa militante sindical que, a partir de la Ley de Asociaciones Profesionales de Frondizi de 1958, accede mediante elecciones libres a las conducciones de los gremios intervenidos por el golpe de Estado de 1955⁵¹, e ingresa durante la tercera experiencia gubernativa justicialista (1973-1976) a las estructuras estatales.

Durante la dictadura 1976-1983 los dirigentes sindicales-políticos se *reorganizan* ante el clima de hostilidad generalizado (represión, intervención y proscripción) y trasladan su ámbito de acción de las instituciones gremiales a un *entramado inestable de redes político-sindicales* que se arman y desarman, distancian y acercan entre sí y confrontan y negocian con los diferentes actores sociales. Se organizan “comisiones” que participan de la reconstrucción del Partido Justicialista en 1983 y se cristalizan durante la democracia en un grupo de 28 diputados sindicales-políticos en el parlamento nacional.

En el nuevo ciclo democrático⁵², la *sindicalización* de gran parte del peronismo es gradualmente invertida hasta llegar, durante los años noventa, a una *desindicalización*⁵³ de las elites políticas con la exclusión de los sindicalistas-políticos de

⁴⁹ Tarrow, Sidney, *Struggle, Politics and Reform: collective action, social movements and cycles of protest*, Nueva York: Cornell University, 1991.

⁵⁰ La participación de sindicalistas-políticos se encuentra en las primeras décadas del siglo en el Partido Socialista y el Partido Comunista mayoritariamente y minoritariamente en el Partido Radical. No todos los sindicalistas-políticos formaron parte del bloque peronista, pero para fines de este trabajo recortaremos nuestro universo.

⁵¹ James, *op.cit.*

⁵² Siguiendo el análisis de Offerlé (2011): “La construcción de un campo político democrático en 1983, cuando se produce, por un lado, una revalorización del voto y de la pacificación democrática y, por otro lado, una revalorización del personal político que debe dejar atrás modos de actuar y de decir desde entonces vistos como ilegítimos, por violentos, por corporativos, por antidemocráticos, en pos de nuevos principios de hacer política. Esta reconversión se produce a ambos lados del arco político”.

⁵³ Gutiérrez Ricardo, *Renovación, desindicalización y neoliberalización del peronismo*, Buenos Aires: Carrera de sociología de la UBA, Documento de trabajo N° 4, 1999.

los espacios de toma de decisiones⁵⁴. Proceso en el cual el bloque de diputados peronistas transforma su composición de veintiocho dirigentes de origen sindical, representando un 25,23% de la bancada en 1983, a solamente siete en 1997, representando un 5,8% del total.

En las trayectorias de Pepe, Britos y Ubaldini encontramos carreras que incluyen, durante los sesenta y setenta, una acumulación político-social ligada a la pertenencia a las instituciones sindicales, a redes político-sindicales y a las estructuras del Partido Justicialista. Desde las mismas acceden a cargos legislativos y se presentan a diferentes contiendas electorales. Con el retorno de la democracia desarrollan una *reconversión y adaptación exitosa* al escenario de las reformas “neoliberales”, al distanciamiento del PJ de los sindicatos y a la flexibilización de las relaciones laborales, en base a la ampliación del modelo de acumulación político-social con la conformación de redes territoriales de patronazgo y militancia profesional. No abandonan las redes sindicales, las complementan con redes territoriales incorporando desocupados, jubilados, etc.

Su ámbito de acción parlamentario por excelencia se mantiene ligado a las temáticas del trabajo y las condiciones de vida de la población, pero se diversifica al incorporar nuevas fuentes de acumulación.

La particular articulación de redes sindicales-políticas y redes políticas al interior del peronismo y la fluidez del pasaje de miembros de un tipo de redes al otro es una constante de la configuración interna del Partido Justicialista a partir de 1983.

⁵⁴ Permanecen ligados al Ministerio de Trabajo.

Bibliografía

Aelo, Oscar, « *¿Continuidad o ruptura? La clase política bonaerense en los orígenes del peronismo* », en *Anuario IHES*, Universidad Nacional del Centro, 2002, nº 17.

Bisio, Raúl y Cordone, Héctor, « *El Plan de lucha de la CGT: un episodio singular de la relación sindicatos estado en la argentina* », en *Justicia Social*, Junio 1989, N°8.

Cantón, Darío, *El parlamento argentino en épocas de cambio 1889, 1916, 1946*, Buenos Aires: Editorial del Instituto Torcuato Di Tella, 1966.

Cordone, Héctor, « *Consideraciones acerca de la evolución de las relaciones laborales en la historia argentina reciente (1955-1983)* », en Fernández, Arturo y Bisio, Raúl (comps.) *Política y relaciones laborales en la transición democrática argentina*, Buenos Aires: CEIL-PIETTE CONICET, 1999.

Cucchetti, Humberto, *Combatientes de Perón, Herederos de Cristo. Peronismo, religión secular y organizaciones de cuadros*, Buenos Aires: Editorial Prometeo, 2010.

Del Campo, Hugo, *Sindicalismo y peronismo. Los comienzos de un vínculo perdurable*, Buenos Aires: Siglo XXI, Buenos Aires, 2005.

Déloye, Yves, *Sociologie historique du politique*, Éditions La Découverte [Edición en Castellano: *Sociología histórica de lo político*, Santiago de Chile, LOM Ediciones-Serie Universitaria, 2004 (2003)].

Falcón Ricardo, « *La resistencia obrera a la dictadura militar (una reescritura de un texto contemporáneo a los acontecimientos)* », en Hugo Quiroga y César Tcach (comp) *A veinte años del golpe. Con memoria democrática*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones. 1996.

Ferrari, Marcela, *Los políticos en la República Radical. Prácticas políticas y construcción de poder*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2008.

Gutiérrez Ricardo, *Renovación, desindicalización y neoliberalización del peronismo*, Buenos Aires: Carrera de sociología de la UBA, Documento de trabajo N° 4, 1999.

James, Daniel, *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina (1946- 1976)*, Buenos Aires: Sudamericana, 1990.

Tissot, Sylvie, « *Les reconversions militantes* », en Tissot, Sylvie, Gaubert, Christophe y Lechien, Marie-Hélène, *Reconversions militantes*, Limoges: PULIM, 2004.

- Levitsky, Steven, *La transformación del justicialismo. Del partido sindical al partido clientelista, 1983- 1999*, Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editora Iberoamericana, 2005.
- Matonti, Frédérique y Poupeau, Franck, «*Le capital militant. Essai de définition* », *Actes de la Recherche en Sciences Sociales* », 2004, n° 155.
- Novaro, Marcos, Palermo, Vicente, *La dictadura militar 1976/1983. Del golpe de Estado a la restauración democrática*, Buenos Aires: Paidós, 2003.
- Offerlé, Michael, *Perímetros de lo político, contribuciones a una socio-historia de la política*, Buenos Aires: Editorial Antropofagia, 2011.
- Rimbert, «*Les reconversions militantes*», en Tissot, Sylvie, Gaubert, Christophe y Lechien, Marie-Hélène, *Reconversions militantes*, Limoges, PULIM, 2004.
- Sidicaro, Ricardo, *Los tres peronismos. Estado y poder económico, 1946-55, 1973-76, 1989-99*, Buenos Aires: Siglo veintiuno editores, 2002.
- Tarrow, Sidney, *Struggle, Politics and Reform: collective action, social movements and cycles of protest*. Nueva York: Cornell University, 1991.
- Yannuzzi, María de los Angeles, *Política y dictadura. Los partidos políticos y el Proceso de Reorganización Nacional. 1976-1982*, Rosario: Fundación Ross, 1996.
- Waldman, Peter, *El peronismo, 1943-1955*, Buenos Aires: Sudamericana, 1985.
- Weber, Max, *El político y el científico*, Madrid: Alianza Editorial, 1998.